

El costo de una ceguera selectiva: ¿qué perdemos al no leer a las autoras mexicanas?

The Cost of Selective Blindness: What is Lost When We Don't Read Mexican Women Writers?

Elizabeth González Pardo – Universidad Nacional Autónoma de México

Artículo de reflexión

Resumen: México se distingue por tener índices bajos de lectura, además, en nuestro país en general se lee más la literatura escrita por hombres. Existe una brecha de género entre la obra escrita por mujeres y hombres; esta desigualdad impacta en el mercado editorial, la experiencia de lectura y en los estudios literarios, porque la mayor parte de la conversación gira en torno a los escritores. En respuesta a esta desigualdad creamos “Indómitas: curso de escritoras mexicanas”, cuyo objetivo es contribuir con la difusión y discusión de la literatura escrita por autoras mexicanas de distintas épocas y contextos sociales, con un cambio de perspectiva. Este es un curso autogestivo, en línea, gratuito y se encuentra disponible mediante la plataforma MéxicoX de la SEP. En su primera edición cuenta con 6 673 personas inscritas y, estamos elaborando la segunda edición para visibilizar la obra de más autoras.

Palabras clave: escritoras mexicanas, autoras, desigualdad

Abstract: Mexico is distinguished by having low reading rates; in our country, literature written by men is read more widely than that written by women. This inequality impacts the publishing market, the reading experience, and literary studies, because most of the literary conversations focus on male writers. In response to this inequality, we created “Indómitas: a course of Mexican female writers,” aiming to contribute with a new perspective to the dissemination and discussion of literature written by Mexican women writers from different periods and social contexts. This is a self-access online course available through the MéxicoX platform of the Ministry of Public Education. In its first edition, it has 6,673 people registered and we are preparing the second edition to make visible the work of more women writers.

Keywords: Mexican women writers, literature, inequality

Fecha de recepción: 14 de octubre de 2024

Fecha de aceptación: 25 de noviembre de 2024

No creo que los hombres, por el hecho de serlo, sean más inteligentes que las mujeres. Creo que tienen más oportunidades de cultivar su inteligencia y que las aprovechan sin el miedo de tener que pagar por ello con la frustración y el fracaso de la vida personal.

-Rosario Castellanos, 1973

Las autoras en el mundo literario

Desde los primeros años de escolarización en los que aprendemos a leer; en la educación primaria y secundaria nos enseñan los nombres de los autores *importantes* de la literatura universal y mexicana, de acuerdo con el programa de estudios; en preparatoria aprendemos sobre los clásicos de la literatura; memorizamos de forma inconsciente los títulos del canon literario sin cuestionar ¿por qué la obra de las autoras no figura en este listado?

En el presente artículo reflexionamos acerca de lo que ha pasado con la difusión, lectura y discusión de las obras de escritoras mexicanas ¿por qué en pleno siglo XXI aún no cobran la relevancia debida?; ¿por qué sus nombres e imagen se mantienen distantes de la memoria del público lector no especializado? Muchas escritoras mexicanas permanecen en el olvido o apenas se mencionan, ¿cuál es la razón? Durante nuestra experiencia académica en cada nivel educativo, podríamos enumerar las veces en las que se priorizó la lectura de escritoras como vía de reflexión para la enseñanza y el aprendizaje.

Vale la pena señalar que la brecha de género respecto a la lectura de textos escritos por autoras inicia desde la educación básica. Por ejemplo, en una revisión realizada del contenido de los libros de texto gratuitos de nivel primaria a nivel nacional se encontró lo siguiente:

La proporción de autoras publicadas en el Libro de lectura de cada grado de primaria para el ciclo escolar 2019-2020 es mínima en comparación con los autores. En el de primer año, únicamente seis entradas corresponden a escritoras [...]. Mientras que 12 son textos de origen folclórico o anónimo y 34 fueron escritos por hombres. [...] Para segundo año, la proporción empeora: 14.3% de escritoras contra 69.6% de escritores. En grados posteriores se reduce la cantidad de textos por libro, pero la tendencia se mantiene. Para el final de la primaria, los estudiantes habrán leído en este libro a un 13.7% de autoras, contra 65.4% de escritores. (Vargas y Sotelo Arteaga)

Esta poca representación de las mujeres dentro de los planes y programas de estudio se extiende hasta la educación media superior y superior; “el Proyecto

Escritoras Mexicanas Contemporáneas (PEMC) realizó una encuesta en donde las y los jóvenes sólo reconocieron dos nombres de escritoras mexicanas: Rosario Castellanos y Elena Poniatowska” (Sandoval). Es importante señalar que este sesgo existe incluso en licenciaturas y posgrados del área de Letras, Artes y Humanidades.

Durante nuestros estudios universitarios notamos que la mayoría de las obras señaladas como fundamentales en los programas de estudio eran escritas por hombres; en el área de la teoría literaria reflexionamos acerca de los teóricos europeos, pero no así de teóricas de la literatura. En la literatura prehispánica no leímos una sola obra escrita por mujeres. En la literatura española, e incluso en textos especializados para los estudios lingüísticos, el panorama no fue distinto.

Podemos decir, sin exagerar, que dedicamos más del 80% del tiempo al estudio de obras canónicas escritas por hombres. Esto motivó la discusión entre los docentes y el estudiantado, sobre todo de las estudiantes que consideraban necesarios otros abordajes de la literatura. En ese momento, dicha postura fue vista por algunos profesores como un desafío, una falta de respeto a la experiencia de quienes impartían cátedra e incluso, un *capricho* por parte de las estudiantes.

Sin embargo, entre el 2014 y el 2019 ocurrieron hechos que marcaron nuestra experiencia de estudio dentro y fuera de los espacios universitarios, los cuales evidenciaron la violencia hacia las mujeres, la invalidación e invisibilización constante en el entorno académico y en la dinámica social. En el 2021 se reconocieron algunas de estas problemáticas, por lo que se incorporaron asignaturas con perspectiva de género, así como más obras de autoras en los planes de estudio. Sólo hasta entonces se aceptó la petición de las estudiantes y se reconoció la urgencia de otorgar más espacio a las autoras. Tomó tiempo encausar la solicitud de las estudiantes a pesar de que la matrícula de las carreras referentes a las letras está integrada en su mayoría por mujeres.

Las reacciones negativas frente a la petición realizada en la universidad son evidencia de la normalización de las diferentes formas de exclusión de las mujeres y sus obras en los espacios académicos. Esta técnica es la más común y la más difícil de combatir, en palabras de la escritora feminista Joanna Russ: “simplemente ignorar las obras, a sus autoras y toda su tradición” (Russ 20) termina por ser una de las estrategias para minimizar la literatura escrita por mujeres. Esta afirmación de Russ, escrita en su libro *Cómo acabar con la escritura de las mujeres* de 1983, cobra sentido y se mantiene vigente aún con 40 años de distancia.

La ensayista también señala como métodos comunes:

prohibiciones informales (que incluyen la disuasión y la falta de acceso a los materiales y a la formación), negar la autoría de la obra en cuestión (esta estrategia abarca desde un simple error de atribución a sutilezas psicológicas que hacen que la

cabeza te dé vueltas), ninguneo de la obra en sí misma de distintas formas, aislar la obra de la tradición a la que pertenece y su consiguiente presentación como anómala, afirmaciones de que la obra indica el mal carácter de la autora y por tanto su interés se debe meramente al escándalo que provoca y no debiera haberse escrito (esto no terminó con el siglo XIX). (Russ 20)

Esta brecha no es exclusiva del ámbito académico, si no que se extiende al medio editorial: en la traducción, compilación, edición y publicación de las obras, así como en su distribución y en los salarios establecidos por estos trabajos. Está documentado que “el 75% de los libros son escritos, editados y reseñados por hombres” (Sandoval). O bien, que “en el mundo la proporción es de 70-30% en términos de hombres y mujeres publicados en el mercado editorial” (Grimaldo, párr. 7), es decir, la mayor parte de la conversación dentro del ámbito literario gira en torno a los autores.

Además, existe una diferencia salarial marcada en la industria editorial por el mismo trabajo entre hombres y mujeres de 2 000 a 3 000 mil pesos aproximadamente por la misma carga de trabajo, de acuerdo con el Instituto Mexicano para la Competitividad (s/a IMCO). Aunado a esto la periodista Blanca Juárez considera que “en las redacciones de México solo 11% de los puestos de editor o editora lo ocupan las mujeres. Por lo tanto, 89% está cubierto por hombres. Ese cargo ofrece salarios mayores y más poder de decisión” (Juárez). Estas estadísticas revelan que, en este campo, las mujeres quedan fuera de las decisiones de las editoriales, y por lo tanto no inciden de forma determinante en la cantidad, contenido y distribución de las obras en la industria, lo cual limita y restringe la oferta para las personas lectoras de México.

En las estanterías de las librerías aún se privilegian las obras de autores; en el acomodo de los ejemplares se destacan las obras de los Premios Nobel, mientras que apenas se distingue las novelas de algunas autoras. La industria cultural parece estar articulada con el sistema social que nos rige, el cual reconoce la existencia de las autoras, pero se limita a mencionarlas y evita ampliar el espacio destinado a ellas; impidiendo en gran medida que ocupen el lugar que les corresponde por años de trabajo en la escritura.

A nivel nacional, queremos destacar que, “de todos los libros publicados en México en 2019, solo una quinta parte estaban escritos por autoras. Según cifras de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Canaiem), en 2019 las editoriales lanzaron 1 444 280 publicaciones. Solo una quinta parte, 290 900, eran de mujeres” (Grimaldo).

En ese sentido, la desproporción en la publicación de obras tiene consecuencias. En primer lugar, las formas de representación de las mujeres desde

una visión predominantemente masculina. Por ejemplo, la manera en la que se abordan temas del comportamiento de las mujeres con respecto a la maternidad, el cuidado y la sexualidad, considerados de interés exclusivamente de las mujeres, mientras que tópicos como la historia de sus luchas sociales o su vida política son disminuidos, al ser desarrollados desde un punto de vista moralista que impone el deber ser de las mujeres en la sociedad, el cual no se corresponde con la perspectiva de ellas. En consecuencia, las mujeres no se sienten identificadas con esos personajes, motivos o situaciones que sólo reafirman los mandatos de género.

La segunda consecuencia es que la escritura como proyecto de vida económica y profesional se vuelve poco viable para las mujeres, lo anterior debido al grado de reconocimiento inequitativo. Un ejemplo lo podemos observar con el Premio Nobel de Literatura, en el que, de 120 personas que lo han recibido, solo 17 han sido mujeres, es decir, menos de 15% (s/a Expansión).¹

La violencia y el acoso son entonces otro motivo por el que la escritura es un proyecto de vida más difícil para las mujeres:

Una de cada cinco mujeres en la industria editorial de los EE. UU. sufre acoso [...] el 22% de las mujeres del sector denuncian haber sufrido acoso, casi siempre dentro de la oficina, aunque también en ferias y convenciones. [...] La encuesta también identifica las editoriales de más tamaño y con mayor éxito como aquellas donde se sufre más acoso. En 2017, la revista *The Bookseller* entrevistó a 388 personas de la industria literaria del Reino Unido. El resultado evidenció que más de la mitad de los trabajadores de la industria del libro había sufrido acoso sexual (mujeres 54% y hombres 34%). Estos datos revelaron que el acoso solía producirse por hombres en puestos de mayor rango hacia colegas más jóvenes. (Casellas López 19-20)

Desafortunadamente, en México no se cuenta con cifras públicas a este respecto. Pero las altas cifras de violencia en contra de las mujeres en los espacios públicos como en los domésticos llevan a concluir que el mercado editorial no se libra de este tipo de hechos, que se suman a la serie de obstáculos que enfrentan las mujeres para poder constituir una carrera profesional como escritoras.

Otro factor son los roles de género asignados a las mujeres; las tareas de cuidado y crianza tienden a ocupar gran parte del tiempo en la vida de las mujeres, por lo que es difícil que ellas se sientan en plena libertad de desempeñarse en el

¹ “En Literatura, siguieron los galardones a Grazia Deledda (1926), Sigrid Undset (1928), Pearl S. Buck (1938), la chilena Gabriela Mistral (1945, única latinoamericana en esta lista), Nelly Sachs (1966), Nadine Gordimer (1991), Toni Morrison (1993), Wisława Szymborska (1996), Elfriede Jelinek (2004), Doris Lessing (2007), Herta Müller (2009), Alice Munro (2013), Svetlana Aleksíevich (2015), Olga Tokarczuk (2018), Louise Glück (2020) y Annie Ernaux (2022)” (s/a *Expansión*).

ejercicio de la escritura. Aún el día de hoy, no todas cuentan con un espacio propio, el tiempo, los recursos económicos, ni un salario justo equivalente a su trabajo.

La escritora mexicana Gabriela Damián Miravete expone que, en conjunto, todos estos factores generan un fenómeno que no solo afecta la vida personal de las autoras o a la literatura como parte de un sistema cultural, sino que, además:

Lo que también está en riesgo es, a fin de cuentas, una transformación social que se opone a la perpetuación de las relaciones jerárquicas productoras de opresiones y violencias, transformación que ha sido paulatinamente generada por diversos movimientos políticos e históricos, de los que, consciente o inconscientemente, han participado las autoras y sus modos de trabajar el lenguaje para hacer nombrar sus experiencias, para construir narrativas y ponerlas a disposición de quienes las necesiten y, de esta manera, generar alternativas vitales en sus entornos cotidianos y subjetividades. (Damián Miravete)

Superar el canon para ampliar el panorama

En este artículo partimos del reconocimiento de la literatura escrita por mujeres como una manifestación artística y de las humanidades, crucial en el ámbito cultural y social, ya que proporciona otras perspectivas necesarias para nuestra comprensión del mundo. Antes de continuar, cabe preguntarse, ¿qué forma parte o no de esta categoría? Retomamos nuevamente a la escritora Gabriela Damián, quien sostiene:

Es la literatura que escriben las personas que se enuncian a sí mismas como mujeres, no desde una pretendida “sensibilidad femenina” ligada a la biología o atada sin remedio al rol de género, sino desde complejas subjetividades insertas en sus muy diversos contextos: desde el hecho de ser negra, zapoteca o blanca; ser urbana, de un poblado pequeño o del campo; ser lesbiana, bisexual o heterosexual; ser cuidadora o cuidada, ser hija o madre o abuela; desde el monolingüismo, el bilingüismo del español y alguna lengua indígena hablada dentro del territorio denominado México o el bilingüismo del español y de una lengua de origen europeo, etcétera. Por ende, sus posibilidades son infinitas. Pero, para saberlo, hay que leerlas. (Damián Miravete)

Históricamente, las mujeres han sido marginadas en muchos campos, incluyendo la literatura, por lo que leer obras escritas por mujeres otorga un lugar a las voces que han sido silenciadas. Autoras de diferentes nacionalidades, y por supuesto, mexicanas, han explorado temas que van desde la identidad y la libertad

hasta la opresión y la resistencia, los cuales a menudo no han sido tratados con la misma profundidad como se ha hecho con las obras escritas por autores masculinos.

Reconocemos que las mujeres enfrentamos retos en todos los espacios profesionales, el ámbito literario no es una excepción; la literatura escrita por mujeres revela precisamente estos desafíos y, se convierte en una ventana, con vista panorámica, para el diálogo con otras mujeres que han tenido que encarar los efectos del sistema social de cada época y contexto. Esto es especialmente importante en un mundo donde la igualdad de género sigue siendo un objetivo por alcanzar. Diferentes autoras han creado personajes complejos y situaciones que invitan a las personas lectoras a reflexionar sobre cuestiones de raza, género y justicia social.

Por otro lado, las escritoras a menudo han desafiado y expandido los límites de los géneros literarios tradicionales. Desde la poesía y la novela hasta el ensayo y la literatura experimental, las mujeres han contribuido significativamente con el desarrollo de nuevas formas y estilos literarios. Por ejemplo, María Elvira Bermúdez, con la creación del primer personaje detective femenino María Elena Moran, creado en 1953, ha marcado el relato policial en México; o bien, Josefina Vicens, al romper con la tradicional novela de la revolución e introducir elementos como la metaficción con *El libro vacío* en 1958, son ejemplos de cómo las autoras mexicanas han transformado y enriquecido la literatura.

Finalmente, la literatura escrita por mujeres se opone a los estereotipos de género y los prejuicios sociales. A través de sus obras, las escritoras desmitifican las ideas preconcebidas sobre lo que significa ser mujer y cuestionan las normas y expectativas impuestas por la sociedad. Esto es evidente en la obra de escritoras mexicanas como Rosario Castellanos, Inés Arredondo, Elena Garro, Amparo Dávila, entre muchas otras; quienes abordan temas de feminismo, identidad y diversidad con una claridad y una audacia que invitan a la reflexión y al cambio.

Indómitas ante la brecha de género

A pesar del panorama descrito en la primera parte de este artículo, reconocemos que en los últimos años se han generado en el país distintas propuestas que tienen por objetivo difundir y promover la literatura escrita por mujeres. Algunas manifestaciones de esto son la reedición de obras de escritoras del siglo pasado que en su momento no tuvieron el reconocimiento merecido, la organización de ciclos de charlas, cursos y talleres, paseos literarios, entre otros.

Sin embargo, dentro de esta oferta se ha observado que, en su mayoría, estos esfuerzos se llevan a cabo en formatos en tiempo real, ya sean de forma presencial o virtual, que requieren que las personas interesadas deban dedicar días y horarios

específicos a tomar las sesiones o actividades, lo cual es un factor importante que merma el alcance de estos esfuerzos. Tomando esto en consideración, surgió Indómitas: curso de escritoras mexicanas, el cual es un curso gratuito, en línea y autogestivo.

El objetivo es contribuir con la difusión y el análisis de las obras de autoras mexicanas, con el fin de promover la reflexión en torno a la desigualdad de género y otras problemáticas que afectan diariamente a las mujeres en México. Es un trabajo colectivo desarrollado por un equipo de diez personas, entre instructoras(es) y equipo de soporte técnico-audiovisual. Para albergar el contenido del curso, el cual tiene una duración aproximada de 20 horas, se eligió la plataforma “MéxicoX”, de la Dirección General de Aprende.MX de la Secretaría de Educación Pública (SEP), toda vez que es un instrumento digital reconocido y con alcance a nivel nacional. Asimismo, se contó con el respaldo del Fondo de Cultura Económica, institución que apoyó en la realización de los trámites administrativos ante la SEP, con el fin de lograr que el curso estuviera en dicha plataforma.

Al 30 de junio de 2024, Indómitas tuvo tres emisiones: la primera del 19 de octubre al 15 de diciembre de 2023, en la cual tuvo más de 1 600 personas inscritas; la segunda emisión fue del 2 de febrero al 31 de marzo de 2024 contó con más de 3 000 personas inscritas; mientras que la tercera estuvo disponible del 1° de abril al 30 de junio, la cual tuvo 1 800 personas inscritas. En total, esta primera edición de Indómitas estuvo en línea 209 días y tuvo 6 673 participantes.

Tabla 1. Resultados de la primera edición.		
EMISIÓN	PERIODO	PERSONAS INSCRITAS
Primera	19 de octubre al 15 de diciembre de 2023	1 694
Segunda	2 de febrero al 31 de marzo	3 103
Tercera	1° de abril al 30 de junio	1 876
Fuente: elaboración propia con datos de la Dirección General de Aprende.MX		

Respecto al contenido del curso, Indómitas consta de siete lecciones que abarcan a nueve escritoras mexicanas de diferentes épocas. Entre las autoras se encuentran sor Juana Inés de la Cruz, Nellie Campobello, María Elvira Bermúdez, Rosario Castellanos, Amparo Dávila, Esther Seligson, Angelina Muñiz-Hubermann, Margo Glantz y Gabriela Damián Miravete.

Tabla 2. Contenido de la primera edición de Indómitas			
Título de la lección	Textos revisados	Temas literarios	Temas sociales
1. La Décima Musa: sor Juana Inés de la Cruz	Sonetos: • “Escoge antes el morir que exponerse a los ultrajes de la vejez” • “En que satisface un recelo con la retórica del llanto” • “Aunque eres, Teresilla, tan muchacha”.	• Soneto • Literatura del Siglo de Oro	• Desigualdad en el acceso a la educación para las mujeres en la Nueva España
2. Nellie Campobello como puente entre la literatura, la historia y la post revolución	• “¡Yo! Por Francisca!” • “Las manos de mamá” • “Tres poemas” • “Cartucho”	• Diferencia entre la literatura de la Revolución mexicana y la narrativa de la revolución	• Historia y papel de las mujeres en la Rev. Mex. • Impacto de la revolución en las familias y los hogares • Enaltecimiento de figuras masculinas y la violencia.
3. El género policiaco desde la pluma de María Elvira Bermúdez	• “La vida familiar del mexicano” • “Diferentes razones tiene la muerte” • “Detente sombra” • “El regreso” • “En vilo”	• Novela policial en México • Estilos narrativos: retrospectivo e introspectivo	• Justicia • Dinámicas de desigualdad en la familia tradicional mexicana del siglo XX
4. Lecciones de Rosario Castellanos	• “Lección de cocina”	• Generación de Medio Siglo • Uso de la ironía	• Condición de la mujer mexicana a mediados del siglo XX • Voto femenino en México • Modelo de feminidad - “Liberación femenina” • Roles de género en el matrimonio
5. Las claves de lo siniestro en Amparo Dávila	• Tiempo destrozado • Música concreta • Árboles petrificados	• Literatura fantástica y de lo siniestro • Sinestesia	• Desigualdad para las mujeres en el matrimonio, envejecimiento, tareas domésticas y cuidado

	• Con los ojos abiertos		• Censura a la sexualidad femenina y del aborto • Condena de la soltería
6. Hijas del exilio y la memoria (Margo Glantz, Angelina Muñoz-Huberman, Esther Seligson)	• Las genealogías • Soledad • Por el monte hacia la mar • Luz de dos	• Literatura del exilio • Literatura judía en México • Identidad y memoria • Autobiografía en la literatura	• Migración, discriminación y violencia • Asimilación
7. Ciencia ficción para no olvidar: Gabriela Damián Miravete	• Soñarán en el jardín	• Ciencia ficción	• Diversidad sexual • Violencia de género y feminicidios
Fuente: elaboración propia.			

Con la implementación de la primera edición, nos percatamos de las principales ventajas con las que cuenta Indómitas. En primer lugar, cuenta con el respaldo institucional de la SEP y del FCE permite a las personas que finalizan el curso recibir una constancia con valor curricular por parte de ambas instituciones.

En segundo lugar, es una opción accesible en términos de la gratuidad y la disponibilidad del tiempo, pues las y los estudiantes pueden trabajar los contenidos a su propio ritmo, ya que la plataforma está disponible las 24 horas. En tercer lugar, el curso en línea ha conseguido un alcance nacional e internacional, pues se identificó el registro de personas inscritas de países como Colombia y Argentina; asimismo, permite un aprendizaje diverso, al contar con diferentes materiales audiovisuales para reforzar el conocimiento adquirido, no sólo a través de textos escritos, sino también de videos, diagramas y actividades de evaluación.

Después de cada emisión se envió a las personas participantes una encuesta de valoración del curso; se les preguntó cuál fue su percepción con respecto al nivel de dificultad de los contenidos, la claridad de las lecciones y las personas instructoras; sobre la carga de trabajo que implicó para ellas el curso, sus recomendaciones, consideraciones, su opinión en general, el motivo de su inscripción y los conocimientos adquiridos; entre los más frecuentes se encontraron los siguientes:

- Descubrir a nuevas autoras.
- Leer obras que dan distintas miradas y contextos.
- Conocer los aportes literarios de escritoras mexicanas.
- Conocer el contexto histórico de las autoras.
- Conocer cómo se ha invisibilizado el trabajo de las mujeres en la literatura.

Los datos recabados en la encuesta mostraron diversas solicitudes para realizar una nueva edición del curso, con nuevas escritoras y temáticas, por lo que, al momento de escribir el presente artículo, nos encontramos trabajando dicha edición; conservando las características que distinguieron a la primera: los formatos audiovisuales y los materiales descargables en formato PDF. El contenido temático de la segunda sesión será el siguiente:

Tabla 3. Contenido de la segunda edición de Indómitas			
Título de la lección	Textos revisados	Temas literarios	Temas sociales
1. Las joyas de la corona: autoras novohispanas	Obras de: • Catalina de Eslava • María Estrada de Medinilla • Sor Antonia de la Madre de Dios • Mariana Navarro	• Poesía novohispana • Poesía religiosa • Textos biográficos • Caligrama	• Desigualdad en el acceso a la educación para las mujeres en la Nueva España • Invisibilización y usurpación de las obras escritas por mujeres en la Nueva España
2. Voy a contarte un poco sobre mi pueblo y mi vida: Luz Jiménez	• <i>De Porfirio Díaz a Zapata</i>	• Literatura de pueblos originarios • Morfología • Memorias • Relatos de la Revolución • Tradición oral	• Discriminación y desigualdad de artistas y escritores hablantes de lenguas indígenas
3. Una llama que no se extingue: vida y obra de Alaíde Foppa	• <i>Los dedos de mi mano.</i> • <i>Tiempo</i>	• Poesía	• Romper con la idealización de la maternidad y crianza.

			• Feminismo en México. • Cuidado y autocuidado.
4. Cómo enfrentarse al vacío y al patriarcado: la narrativa de Josefina Vicens	• <i>El libro vacío</i> • <i>Los años falsos</i>	• Existencialismo en las novelas • Metaficción • Metanarrador	• Machismo en las familias mexicanas del siglo XX • Invisibilización y objetivización de las mujeres en el ámbito doméstico • Roles y estereotipos de género
5. Mi vida la imaginé: Inés Arredondo, infancia, memoria y dolor	• “La Sunamita” • “Estar vivo” • “Opus 123”	• Generación de Medio Siglo	• Roles de género • Violencia contra las mujeres • Discriminación a la diversidad sexual
6. Elena Garro: un legado literario entre fugas y exilios	• “La culpa es de los tlaxcaltecas” • “Andamos huyendo Lola”	• Memorias • Realismo mágico • Narrativas del exilio	• Movimiento de 1968 • Exilio político
7. Título por definir (autora a revisar: Cristina Rivera Garza)	• Por definir	• En desarrollo	• En desarrollo
8. Título por definir (autora a revisar: Fernanda Melchor)	• Por definir	• En desarrollo	• En desarrollo
Fuente: elaboración propia.			

Conclusiones. Recuperar el legado y la representación

La brecha de reconocimiento literario continúa en la actualidad, pues tanto en las bibliotecas como en las librerías es mucho más sencillo acceder a las obras escritas por hombres; además, éstas gozan de una aprobación casi inmediata. A diferencia de las autoras que, antes de alcanzar una recepción positiva, se les cuestionan varios aspectos, en ocasiones se relacionan ciertos temas prototípicos a sus textos: la sensibilidad, lo femenino, la familia; aunque éstos en muchos casos no son los tópicos recurrentes o principales, lo cual revela un sesgo en la manera en

la que se concibe el trabajo de las creadoras porque, finalmente, las obras se encuentran inscritas en un contexto que, a su vez, se corresponde con un sistema de valores en una estructura social.

Sabemos que, todavía en nuestros días la escritura está ligada al privilegio: solo quien dispone de recursos puede destacar en el mundo literario; para un trabajo de creación se necesita un espacio propio, tiempo disponible, medios económicos suficientes para solventar los gastos en el proceso creativo. En otra época de la historia, a las mujeres se les negó el ejercicio de la escritura, el acceso al uso de papel y pluma, a la lectura y a recibir educación formal; se consideró así durante un gran periodo, por eso muchas de ellas se vieron obligadas a firmar bajo el seudónimo de un hombre o con la leyenda anónimo, porque se sabía que incluso firmar con el propio nombre podría tener implicaciones sociales negativas.

Indómitas es un esfuerzo por contribuir con la construcción de espacios digitales para la reflexión literaria. La suma de un trabajo colectivo por las escritoras para las y los lectores. Un sitio para reflexionar acerca de la literatura y su impacto, así como un lugar para intercambiar ideas, porque hace falta reconocer a las escritoras mexicanas y discutir sus obras para honrar su legado.

Por lo anterior, es necesario leer a nuestras autoras pues no solo se trata de acercarnos a su labor literaria sino también destacar su vigencia. Al no leerlas perdemos otras perspectivas de los diferentes contextos en los que las obras literarias se sitúan, así como la posibilidad de vislumbrar otras opciones de estudio a los textos canónicos; apartamos otra forma de reencontrarnos como personas lectoras con la experiencia de quienes en otro momento lucharon. No debemos perder de vista que las autoras dejaron sus obras como testimonios, a través del cual es posible reflexionar, como mujeres y escritoras, sobre situaciones similares al enfrentarnos a una sociedad compleja; a un mundo donde nunca hemos estado en primer lugar y, por lo tanto, pocas veces se nos ha reconocido como protagonistas, heroínas y representantes.

Si dejamos de leerlas silenciamos las voces de las mujeres que tuvieron la valentía de tomar su lugar como miembros de una sociedad, de quienes se hicieron visibles a través de la escritura, a pesar de los riesgos que eso implicaba. Al apartarnos de los textos de nuestras narradoras, negamos la posibilidad de dialogar con su obra y comprender las diferentes realidades en las que éstas están contextualizadas; perdemos de vista la reflexión de temas relevantes para comprender no sólo la composición literaria, sino otras perspectivas sobre lo social y literario estrechamente ligado a las obras; cerramos la puerta a un panorama tan amplio que de otra forma sería imposible conocer. Al no elegir las obras de escritoras, también negamos su lugar en la industria cultural; les arrebatamos su

derecho como creadoras por su trabajo; así como su forma de interpretar y entender a las sociedades.

Leer a autoras no solo enriquece nuestra experiencia literaria, sino que también contribuye a formar una sociedad más justa, que considere todas las perspectivas y por lo tanto se vuelve más equitativa. Al dar voz a las experiencias femeninas rompemos los estereotipos de género y reconocemos que las escritoras juegan un papel indispensable en la configuración de nuestra comprensión del mundo, pues ellas ofrecen una prosa creativa que permite reflexionar sobre la identidad, el cuerpo, las sociedades; acerca a las personas lectoras a otras posibilidades de análisis, dialoga desde la experiencia, el testimonio y las luchas de otras mujeres, por lo mismo es innovadora. Por estas razones, es fundamental que sigamos apoyando y promoviendo la obra de nuestras autoras.

En resumen, no podemos pagar con olvido y silencio a quienes, con su pluma, nos han dado la posibilidad de reencontrarnos a través de su escritura. Mientras las leamos, el eco de su voz resonará en nuestro pensamiento, de alguna manera las escucharemos y recordaremos que sin importar la época o el momento la voz de las mujeres es importante. Debemos leerlas para honrarlas, respetar su derecho a ser nombradas y fijar su imagen en el pensamiento colectivo, y así otorgar una segunda vida a la que toda escritora tiene derecho. Las mujeres fueron anónimas en otro tiempo, hoy somos Indómitas.:

Obras citadas

“Licenciatura: Ciencias de la educación”, Compara carreras 2023. IMCO. N.d.
Web. <https://imco.org.mx/compara-carreras-2023/>.

Casellas López, Mercedes. “El sector editorial en la balanza de género”. Tesis. Universitat Oberta de Catalunya, 2021.
<https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/128226/6/mcasellasTFM0121memoria.pdf>

Damián Miravete, Gabriela. “Las autoras que los hombres no leen”. *Gatopardo*, 29 de julio de 2021. <https://gatopardo.com/noticias-actuales/las-autoras-que-los-hombres-no-leen/>.

Grimaldo, Ana. “¿Leemos menos a las escritoras mujeres que a los hombres?”, *Expansión Mujeres*, 10 de septiembre de 2021. Web. <https://mujeres.expansion.mx/especiales/2021/09/10/>.

- Hernández Orozco, Fernanda. “¿Cuántas mujeres han ganado el Premio Nobel?”, *Expansión*, 3 de octubre de 2023.
<https://expansion.mx/mundo/2023/10/03/cuantas-mujeres-han-ganado-nobel>.
- Juárez, Blanca. “¿Cómo es la brecha laboral de género en el mundo del periodismo en México?”. *El Economista*. 13 de marzo de 2023.
<https://www.eleconomista.com.mx/>.
- Russ, Joanna. *Cómo acabar con la escritura de las mujeres*, pról. Jessa Crispín, trad. Gloria Fortún. Editorial Dos Bigotes, 2018.
- Sandoval, Gabriela. “Las que leen y escriben: ¿cuál es el lugar que ocupan las mujeres en la literatura en México?”. Fondo de Cultura Económica. 25 de octubre de 2021. <https://www.fondodeculturaeconomica.com/Noticia/7713>.
- Vargas, Marcela, y Kenia Sotelo Arteaga. “Escritoras mexicanas: feminismo y reivindicación en la literatura”. *Corriente Alterna*, Cultura UNAM. 19 de julio de 2020. <https://corrientealterna.unam.mx/nota/escritoras-mexicanas-feminismo-y-reivindicacion-en-la-literatura/>.